

Escala Crítica/Columna diaria

*Las alzas de tarifas no se va a detener; un choque de intereses *Los Duarte y Borge, bajo el escrutinio por desvíos y adeudos

*La alternancia como herramienta para la rendición de cuentas

Víctor M. Sámano Labastida

EL GOBERNADOR Arturo Núñez afirmó que es posible un nuevo convenio con la Comisión Federal de Electricidad (CFE) para evitar que aumente la población con falta de pago al servicio de energía eléctrica. El temor de que haya una nueva abstención de pagos y un incremento a los deudores surgió por las recientes alzas en las tarifas.

Como usted sabe, desde hace por lo menos unos 25 años en Tabasco se viene reclamando que la Comisión de electricidad y el gobierno federal apliquen una tarifa justa a Tabasco.

Este reclamo se convirtió en un movimiento político a partir de 1995 cuando Andrés Manuel López Obrador llamó a la resistencia civil, una acción que encabezó el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y que ahora retomó el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena). De mediados de los noventa a la actualidad las circunstancias han cambiado, por lo menos en relación a la CFE: dejó de ser una paraestatal, se dividirá en varias empresas y se abrirá el sector a una operación directa del capital privado.

Arturo Núñez recordó que en el convenio impulsado por su gobierno y que comenzó a aplicarse el año pasado logró que la mitad de los más de 500 mil deudores firmaran un acuerdo con la CFE.

Sin embargo, a pesar de ese esfuerzo y del que hicieron los morosos, las políticas de la empresa prestadora de servicios difícilmente van a cambiar y por el contrario existe el riesgo real de que los cobros sigan aumentando.

Estamos ante el choque de los intereses comerciales, de una empresa que tiene el mandato de ser productiva y rentable; en choque con los intereses políticos de un movimiento de resistencia, y con la oferta de bajar las tarifas por parte del gobierno.

Pero sobre todo hay un choque con una realidad social y económica: los ingresos de la mayoría de la población no aumentan, pero sí aumentan los costos de la generación y distribución de la energía. Una oposición de intereses que será mayor conforme avance la privatización de este servicio.

ALTERNANCIA Y CUENTAS

EN LAS ELECCIONES de junio pasado en 12 estados de la República para elegir gobernador el PRI perdió cuatro de los estados en donde la oposición nunca había ganado: Veracruz, Durango, Quintana Roo y Tamaulipas. Pero también el tricolor perdió Chihuahua, donde se sentía seguro, lo mismo que Aguascalientes. Esas derrotas le costaron el cargo a Manlio Fabio Beltrones. Hay quienes sostienen que de poco sirve el relevo de un partido por otro, de un grupo político por otro. La realidad nos muestra que se avanza, lento pero se avanza.

Hubo alternancia ahora en ocho estados. En cuatro, como le decía, por vez primera. Cinco gubernaturas las ganó el PRI –recuperando Oaxaca y Sinaloa-, siete el PAN y sus coaligados. Los electores castigaron los excesos, se dice. Aunque fueron muchos factores.

Todo indica que tres políticos que dejarán las gubernaturas podrían ser sometidos a procesos por corrupción y desvío de recursos. Se trata de Javier Duarte, en Veracruz; Roberto Borge en Quintana Roo y César Duarte en Chihuahua. Los gobernadores salientes dejarán las deudas más altas del país en relación a su presupuesto.

Los excesos llegaron a tal grado que a César Duarte en Chihuahua lo acusan de que durante su gobierno logró adquirir un banco propio. Pero no es casualidad: en ese estado del norte del país la deuda pasó de 12 mil 500 millones de pesos a 50 mil millones. Pero los mandatarios por lo general aún no tienen el freno de los congresos durante su sexenio. Tiene que llegar un partido distinto al poder para que se inicien procesos penales. Así sucedió en Tabasco.

Se afirma que la rendición de cuentas, la transparencia y el combate a la corrupción llegó para quedarse. El nuevo dirigente nacional del PRI, Enrique Ochoa, tiene en los gobernadores salientes y cuestionados la oportunidad de mostrar que su discurso va en serio. Aunque sus adversarios apuestan que llegará con las manos atadas.

EL ESQUEMA de Andrés Manuel López Obrador para la nominación de candidatos de Morena a las gubernaturas fue confirmado recientemente en el Estado de México: la profesora Delfina Gómez Álvarez fue presentada como “promotora de la soberanía nacional” en aquella entidad. De acuerdo al anuncio, fue elegida “por unanimidad” de entre los 400 integrantes del consejo estatal de ese partido.

Aunque se dijo que será la encargada de consolidar y fortalecer la organización de Morena en Edomex con miras a los comicios del 2017, se da por hecho que la profesora Gómez será la abanderada de ese partido a la gubernatura. Un dato: López Obrador reconoció que sin organización, sin comités, sin activismo, “va a ser más difícil ganar la elección. Si no hay organización, los de la mafia del poder trafican con la necesidad de la gente y compran lealtades. Esto lo hacen en todo el país, pero los (políticos) de aquí (...) son expertos en comprar conciencias”. Lo dicho, para todo partido y más para los opositores, un elemento clave para competir con posibilidades de ganar es la organización.

AL MARGEN

SIN DUDA que los partidos no sólo deben revisar sus mecanismos de selección de quienes los representarán en las cámaras de diputados y en los diversos cargos públicos, sino también tienen que contar con herramientas para vigilar su desempeño. En días recientes la conducta de una diputada ha provocado risas, indignación y pena ajena. No es la única. No faltará quien diga que otros hacen cosas peores, aunque eso no justifica.

He aquí una selección de frases de la diputada Candelaria Pérez para explicar las imágenes en las que aparece durmiendo en plena sesión legislativa:

“Qué, ¿usted no duerme?” “Mi trabajo lo desempeño bien desempeñado”. “Hago mi trabajo legislativo en el campo laboral”. “¿Por qué no se preocupan de lo que está pasando en otros países?, ¿por qué se preocupan de quien apaga los ojos?” “No es delito apagar los ojos cuando uno está cansado”. Para rematar, expresó: “Estoy bien, a mí no me quita el sueño nada”. Y se nota.

SE PUEDEN decir muchas cosas de Juan Manuel Fócil, pero no se puede ignorar que el ex dirigente del PRD tabasqueño no oculta sus intenciones. Aprendió, además, a “jugar con el marcador” como se dice en la jerga política. Así obtuvo la jefatura de su partido, también de esta forma fue diputado federal y luego local. Hace poco amagó con buscar la dirigencia nacional solaztequista, pero ahora adelanta que estará en la contienda por la candidatura al gobierno estatal. Es un negociador habilidoso. (vmsamano@yahoo.com.mx)